

Para una teología de la reparación a la luz de la teología de la imagen

La palabra "reparación"

Las *palabras* tienen su *historia* y la historia tiene sus palabras. Pero detrás de esas palabras y de su historia hay *vida*. Y a través de esas palabras y su historia, se va fraguando la imborrable *memoria* de lo vivido y se va *reflexionando* y *pensando* sobre su sentido y su verdad, para hacerlas asequibles e inteligibles a los hombres y mujeres de toda época y lugar.

Esta tesis, tiene en su centro una *palabra*. Una palabra que ha sido un referente clave para muchas generaciones de creyentes. Una palabra que ha generado en algunos momentos: *atracción* y *pasión*, -motivando generosas entregas, animando a abrazar riesgos, sosteniendo la radicalidad y la coherencia de existencias ciertamente admirables...; pero una palabra, que también, en otros momentos, ha generado en torno a sí: *rechazo* y *aversión*... provocando su *marginación*, *silenciamiento* y casi la vergüenza al pronunciarla.

Una palabra que ha enardecido conciencias y corazones, que se ha cantado, rezado, declamado, y actuado más allá de toda lógica; y que también se ha estructurado, judicializado y estrechado en los límites de lo rígidamente normativo. Una palabra, en fin, que ha hecho soñar y ha hecho llorar.

Una palabra que se ha inmortalizado a través de los siglos como alma de muchas instituciones, pero que también se ha fosilizado cuando se ha dejado de pensar sobre ella; cuando ha pasado de ejercer una fuerza renovadora y creativa de vida, a ser utilizada como arma arrojadiza, instrumento de juicio o medida de justicia... respondiendo a intereses no siempre religiosos... no siempre divinos.

Las narraciones de la reparación

La tesis que hoy se defiende invita a escuchar esta palabra *en su propia historia* y *en la estela de palabras, vidas e historias que brotaron de ella* y que en ella hunden, en último término, sus raíces. Por eso el propio título de la tesis, no nos brinda una "palabra" sino un "camino". Porque detrás de cada *palabra* y de su *singular historia* siempre hay *vida* y *vida en proceso*. Por eso, a través de cada *palabra* y *su historia*, se va fraguando la imborrable memoria de lo vivido, y cada *palabra* y *su historia*, se convierten en una invitación a reflexionar y pensar sobre su sentido para hacerla, antes que nada, "vivable" y, para ello, *asequible e inteligible a los hombres y mujeres de todo tiempo y de todo lugar*.

He aquí los que a mi juicio son los dos grandes centros que se aúnan en esta tesis: la vida y la reflexión, la existencia concreta y el pensamiento teológico, el pasado y el futuro.

La vida que brota de la historia lejana –y con la que nos encontramos en "esta palabra"– y también "*la vida de nuestra actual historia*", de nuestro momento presente, con sus interrogantes y sus búsquedas... con su deseo de poder decirse y transmitirse, con sentido y con verdad, desde la experiencia profunda vivida a partir de esta misma palabra: **reparación**.

En muchas ocasiones la teología ha sido acusada de especulación abstracta, puramente teórica y alejada de lo que llaman "la vida real".

Pues bien, esta tesis logra poner de relieve cómo todo pensamiento teológico nace del deseo de hablar de Dios, del Dios de la vida, y de su relación con la humanidad y con la historia. Es decir, de la "vida", esa vida que es diálogo de la criatura con el Creador y que por ello es fuente para la teología.

Esta tesis nos recuerda que a esta vida, accedemos por la revelación y por la tradición, pero no menos por los interrogantes, inquietudes, experiencias, y llamadas de quienes viven un carisma determinado que es dado por el Espíritu y recibido en la Iglesia, en vistas a la edificación del pueblo de Dios, y como una propuesta de "camino" hacia la plenitud a la que hemos sido destinados por Dios.

Por eso, los dos centros de esta tesis no son contemplados como dos centros estáticos, sino como dos centros que vibran en la misma elipse, generando un dinamismo que tiende a expandirse hacia una mayor plenitud.

La tesis realiza un trabajo de investigación sobre esa vida ino simplemente como un ejercicio de abstracción, o un mero devaneo intelectual... sin dejar por ello de ser un ejercicio académico e intelectual! sino tratando de decir "con otras palabras" esta misma palabra, tratando de abrirla a horizontes nuevos y de brindar rutas que sirvan para adentrarse con renovada vitalidad y sentido en las brechas de nuestro mundo. Esta es su aportación y su novedad.

Lo extraordinario no es que aparezca lo nuevo, que lo nuevo irrumpa, invada, surja y conquiste... como nuevo – decía Tillich-. Lo asombroso, es que lo haga "*bajo las condiciones de lo que ya existe*". Y más asombroso todavía es que, a pesar de adoptar el lenguaje y las formas de lo existente, no pierde nada de su novedad. Lo más asombroso, es que *lo nuevo se puede decir a través de lo antiguo*. Lo maravilloso es que lo antiguo puede ser medio para expresar lo nuevo, más aún, está llamado a ser medio para expresar lo nuevo....

Esta es la perenne tarea de la *teología...¿Cómo decir lo de siempre, no como siempre, sino como siempre nuevo?*

Y ésta es una de las tareas fundamentales que, me parece, afronta esta tesis. Una tarea que afecta de lleno a la teología y a la espiritualidad; a la fundamentación teológica de los carismas en general y, particularmente, a la espiritualidad reparadora.

Rahner tiene una afirmación preciosa en este sentido "*Lo nuevo sólo es auténtico cuando conserva lo antiguo; y lo antiguo sólo sigue teniendo vida cuando es vivido de una forma nueva*".

Novedad y tradición, historia y tiempo presente, praxis y reflexión... En esta vital intercesión nos sitúa este trabajo, y considero que es uno de sus grandes valores.

La vida, la experiencia religiosa... es fuente para esta investigación teológica que trata de devolver a la vida una palabra antigua de forma renovada, tras haberse acercado a ella en su contexto vital más original y verdadero para ahondar en su sentido más profundo, tras haberla puesto en diálogo con las vivencias modernas y las preocupaciones actuales de nuestro mundo, tras haberse dejado iluminar por el pensamiento teológico vigente (*teología de la imagen*).

No trata esta tesis de establecer una nueva definición del concepto, o de fijar simplemente unas coordenadas desde donde sea comprendido, sino de transmitir cuál es el dinamismo interno que lo rescata de posibles desviaciones y reduccionismos, para mostrar su capacidad de ser portador de un mensaje de salvación para el mundo. De nuevo el título resulta elocuente: *Un camino de plenitud*. Parece querer decirnos que solamente ahí situada, la reparación puede ser comprendida en su verdadero sentido, mostrar su riqueza. Es decir, al ubicar la reparación en el contexto de la teología de la imagen, la tesis nos aporta un nuevo marco de atribución de sentido, desde donde es posible captar nuevos significados y "conversión de sentidos" (pág. 216) al acercarnos al concepto.

VALORACIÓN

La tesis recoge y sintetiza críticamente la tradición y la teología que se ha ido generando alrededor de la *espiritualidad de la reparación* y hace avanzar el pensamiento teológico aportando tres novedades importantes:

1ª - La metodología empleada. Por primera vez nos encontramos ante un texto teológico que aborda la cuestión de la reparación biográficamente, partiendo del estudio del "imaginario contemporáneo (símbolos y narraciones)", haciendo uso de la perspectiva hermenéutica simbólico-textual de Ricoeur al tiempo que se vale de las técnicas de análisis cualitativos y cuantitativos de las ciencias sociales para aplicarlos a las narraciones a estudio. Además, la doctoranda logra armonizar y mostrar la riqueza que es posible extraer de la combinación adecuada de diversas metodologías, y cómo las distintas ciencias: filosofía, hermenéutica, sociología, antropología... pueden realizar aportaciones importantes a la forma clásica de proceder en teología, ofreciendo un subsidio que a lo largo de la tesis se muestra como determinadamente fecundo.

Es de valorar, de forma especial, el diálogo que se establece entre las *metodologías teológicas clásicas* (histórico-genético, bíblico-teológico, teológico-crítico y teológico-sistemático) y *la teología narrativa*, así como el que se entabla entre la espiritualidad moderna de la reparación y la moderna, en vistas a una *relectura de la teología de la reparación*.

Mantiene la tesis, a pesar de todas estas variaciones metodológicas, *un hilo conductor* que permite un cómodo seguimiento del estudio y que en ningún momento es olvidado: la certeza de que *toda categoría teológica precisa de un contexto narrativo para poder ser comprendida, y que esta comprensión está fuertemente determinada por el sentido que va adquiriendo en una praxis determinada también por la experiencia*.

Esta idea es como una especie de *hilo de Ariadna (breadcrumb)* que acompaña el desarrollo. Desde el comienzo, al situarnos en la espiritualidad reparadora tal como emerge en la Edad Moderna de la mano de santa Margarita de Alacoque; y en su pre-historia, ofreciendo textos –"narraciones"– de aquellos que la vivieron a lo largo de este tiempo, así como las interpretaciones teológicas que en los diversos momentos se hicieron de la misma. Y de una manera más explícita y novedosa en el capítulo 3 –aportación fundamental de la tesis–, para a partir de ahí, *desde el relato "retornar de nuevo a la categoría"*.

2ª: Cambio de paradigma (*paradigma ecológico*) que supone, este modo de proceder, respecto al de la modernidad. Concepto y narración

pasan de ser presentados, tal y como el paradigma moderno los ha juzgado, a ser incorporados en un sistema mucho más holístico, donde las interconexiones con otras ciencias se hacen también mucho más patentes; donde praxis y reflexión teórica dialogan y se retroalimentan, donde el mundo de las imágenes, los símbolos y la metáforas salen en ayuda del concepto, para abarcar la totalidad que se brinda en el relato y que trata de concentrarse en la categoría reparación.

3º. El título: "Camino a la plenitud". Además de la oportunidad de la expresión para referirse con ella a la espiritualidad de reparación, -tal y como es enriquecida e iluminada desde la perspectiva de la teología de la imagen- *ciertamente la tesis abre un camino*, y hace una invitación a la reflexión teológica para seguir ahondando en las posibilidades teóricas y en las consecuencias prácticas de nuevas relecturas de la teología de la reparación. Este, me parece, es otro de los objetivos que se pretenden con la elaboración de una tesis: dar pistas, abrir nuevos vías para la reflexión futura.

A parte de estos 3 aspectos, me gustaría destacar *5 notas valorativas respecto al texto presentado*:

1. Una tesis valiente

(1) por **el tema**, "*puesto en cuestión*" respecto a su valor y fundamento teológico. Un tema que se sitúa en la frontera de la *dogmática y la espiritualidad*, lo que hace su acceso y elaboración más complejo

(2) por **la metodología**, novedosa y compleja de manejar en todas sus articulaciones, tarea de la que la doctoranda sale ciertamente airoso, y que es recogida en las conclusiones en una síntesis conclusiva que permite comprobar que estamos ante una de las más importantes aportaciones de la tesis.

(3) por **la lengua**: una tesis escrita por una irlandesa que vive en Brasil y que escribe su trabajo en un correcto español. No se puede ignorar este trabajo con 5 lenguas: portugués, inglés, francés, italiano, y español y el manejo ocasional del latín y el griego.

(4) por su **carácter interdisciplinar** (teología, filosofía, historia de la espiritualidad, hagiografía, antropología, sociología...)

2. Una tesis que muestra explícitamente la necesaria interrelación entre teología y espiritualidad a la hora de hacer teología.

Fue von Balthasar quien, ya hace varios años, y con ocasión de la recepción del premio Pablo VI, afirmaba que la *división entre teología y santidad* podría calificarse como "el mayor desastre que ha acontecido en la historia de la Iglesia". Para el teólogo de Lucerna en tanto la teología fue "una teología de santos, fue una teología orante, arrodillada: por ello fue tan inmenso su provecho". De ahí que piense que la vida de los verdaderos adoradores y obedientes de la Palabra: *los santos*, es la verdadera *teología vivida*, ellos son *modelos de la inseparabilidad entre dogmática y espiritualidad, teología y santidad, saber y vida*. Por eso, "la única «Teología» que merece ese nombre es la que reúne *santidad y testimonio* en la vida de la Iglesia", es decir una teología que no consiste en modo alguno en transmitir al hombre acontecimientos abstrusos y ocultos, sino en unirle más estrechamente con Dios, en vincular más estrechamente con él su entera existencia.

Por su parte decía Metz, que "la teología, incluso la más avanzada, la comprometida social y políticamente, sigue siendo libresca, académica. En ella se tiene más en cuenta la opinión favorable o adversa del colega que la historia religiosa de la vida y sufrimiento de la gente, y la mística del pueblo cristiano". Algo de esto que Metz echa de menos en la teología, y algo de aquello que Balthasar denuncia, es lo que uno percibe que está en el trasfondo de esta tesis, al intentar acercarse teológicamente a un concepto: "reparación", pero desde las historias concretas de los hombres y mujeres que la hicieron vida en sus existencias y en sus escritos, en su pensamiento y en su praxis. Y opino que hay que darle la "bienvenida" a este intento.

3. Una tesis formalmente cuidada. [...]

4. Una tesis eclesial

Una tesis que responde a una cuestión teológica que interesa personalmente a la doctoranda, y que tiene una proyección inmediata en el grupo congregacional al que pertenece, pero que mucho más allá de lo que pudiera ser una finalidad meramente personal o grupal, trata de dar respuesta a una cuestión, respecto a la cual Benedicto XVI, en diversas ocasiones, ha señalado la necesidad de que se profundice teológicamente: el sentido de la reparación y el lenguaje con el que hoy en día se pudiera comunicar el contenido profundo de este concepto

Aporta desde la confluencia de vivencia y reflexión teórica, una relectura teológica de la reparación que supone la apertura de una nueva vía de acceso a la fundamentación de espiritualidad de la reparación, como una aportación a la vida de la Iglesia y a muchos grupos creyentes que en ella, poseyendo este carisma fundacional, carecían de una fundamentación teológica para el mismo.

Pone en guardia de los peligros que una praxis reparadora puede heredar acríticamente de las desviaciones y olvidos del pasado, devolviendo la categoría a su contexto y matriz originarios, acudiendo a *las fuentes* de la Escritura y Tradición.

5. Una tesis que abre horizontes

Toda tesis doctoral puede ser, bien un punto de partida, o un punto de llegada. La tesis que se defiende hoy, ciertamente supone *un punto de llegada*, en tanto ha sido capaz de asumir y concentrar la larga historia de la espiritualidad reparadora desde sus comienzos más remotos hasta prácticamente la actualidad, en una visión crítica y sintética. Pero pienso que, sobre todo, nos ofrece *un renovado punto de partida*, al mostrar metodológicamente hasta qué punto la praxis reparadora, tal como es vivida –en el grupo de muestra de su "trabajo de campo"– se revela un adecuado "*locus theologicus*" para la tarea teológica, y aporta una serie de pistas de adentramiento en el contenido y en la forma del concepto a estudio, que brindan un camino posible y fecundo para otras aproximaciones posteriores (bien sea cambiando el grupo de muestra, bien el eje teológico específico desde el cual todo el material nuevo y antiguo puede ser reorganizado).

La tesis nos muestra un "*camino a la plenitud*"...(en la reflexión teológica) y un modo particular de proceder en él. Descubre que a partir del análisis y el estudio de "*narraciones y relatos de experiencia*" es posible salir de la situación de bloqueo teológico en la que ha estado durante largo

tiempo la reflexión sobre la reparación, y muestra qué ejes teológicos emergentes a partir de las propias narraciones, podrían convertirse en *claves hermenéuticas para acercarnos a la cuestión de la reparación arrojando una luz nueva*. Para ello escoge uno de estos ejes: *la teología de la imagen*, para ejemplificar por dónde debería discurrir el “camino hacia la plenitud del análisis”.

Deja abierto el horizonte a otros muchos posibles acercamientos, pero también, al adentrarse por *el rico camino de la teología de la imagen*, apunta casi a *un segundo tema de tesis*- que obviamente no pudo ser abordado ni en todas sus perspectivas, ni con la misma profundidad, como la misma doctoranda señala: “ *Es un tema vasto que interconecta con todos los tratados teológicos. No obstante para no perder de vista la meta de nuestro trabajo y por las limitaciones de espacio inherentes a este, nos limitaremos a abordar esta tarea a modo de esbozo*” y de lo que ya había puesto sobre aviso en la introducción. Este límite sin embargo, en este caso, no es capaz de hacer sombra al hecho de que la tesis haya abordado un tema de gran densidad teológica (la teología de la imagen). Y la fragilidad, en ocasiones se convierte en fuente de nuevas posibilidades. Por eso en este caso, también el límite se convierte en posibilidad, de modo que la tesis logra, además de mostrar su fecundidad como clave de relectura para la teología de la reparación, ofertar una “muestra práctica” de por donde podrían ir nuevas investigaciones sobre este tema.

Quisiera terminar felicitando a la doctoranda por su trabajo serio, pormenorizado, valiente, y novedoso. Pero sobre todo por esa forma en la que ha sido capaz de tomar la *palabra abrirla al símbolo, a la narración, al relato... dejándola explotar en un nuevo imaginario de la reparación* que nos devuelve con más sentido el concepto, enriquecido por el horizonte del contexto e iluminado por la claridad teológica de la teología de la imagen. En definitiva por su esfuerzo fecundo por situar la categoría reparación en “*un camino a la plenitud*”. Muchas gracias.